

Apostando por una acuicultura de calidad

Maresa adapta su explotación para ser medioambientalmente más sostenible

Se define como una empresa dedicada al “engorde, producción y venta de alevines de dorada, lubina, corvina y lenguado”, entre otras especies, pero Mariscos Esteros S.A, o lo que es lo mismo, la empresa “Maresa”, es mucho más que eso. Centrada desde su nacimiento en la producción de marisco, -langostino japonés en estero-, su actividad cambió a finales de la década de los 80 pasando de producir marisco a iniciar una nueva etapa en la producción de alevines de peces, en concreto, dorada y lubina, convirtiéndose así en una de las primeras empresas productoras de este tipo de especies.

Desde entonces, y llevan más de veinte años, han desarrollado la misma actividad, sin dejar de lado la producción de larvas de langostino, eso sí, por encargo.

Actualmente, de acuerdo a una política de progreso continuado dentro del sector, Maresa está desarrollando el proyecto “Mejora hidráulica, productiva y medioambiental en el Tambujal” un proyecto en el que pretenden adaptar la explotación a lo que consideran que es la mejor producción de peces de acuerdo con la acuicultura. Para ello, van a sustituir el sistema de entrada de agua en los tanques de producción, dejando de ser bombeada a través de un medio eléctrico para dar paso a su entrada en el sistema en función de la fluctuación de las mareas.

Se trata de un proceso escrupuloso con el medio ambiente ya que del espacio que ocupa, un 25% se deja para el establecimiento y colonia de aves, y otro 25% sirve de filtro



Vista general de la instalación de Maresa.

biológico para que el agua salga depurada. De esta manera, tanto los nutrientes que lleva el agua como las heces de los peces se quedan en este filtro biológico, -entre 30 y 35 hectáreas de la explotación están

dedicadas a esta función-, para que el agua salga del sistema completamente depurada. Maresa, cumple así con toda normativa sobre protección del entorno natural y el medio ambiente.

Proyectos como el que está desarrollando Maresa, contribuyen a la sostenibilidad medioambiental, además, con la mejora continuada de los productos de la acuicultura, y el aumento de la demanda de estos productos por parte de los consumidores, se consigue disminuir la presión a la que está sometida la pesca extractiva al descender la presión de los caladeros. Un hecho que favorece a todos, a los sectores extractivo y acuicultor, a los consumidores y, en definitiva, al medio ambiente.

Antonio Concepción Toscano

Consejero Delegado de Maresa y Presidente de la Asociación Empresarial de Acuicultores de Andalucía.

Como presidente de una asociación de acuicultores ¿Cómo ve el sector en la actualidad en el territorio español?

La situación en España es mala por la mala situación económica y por una incipiente crisis que había antes de que comenzara la actual. Esto ha provocado movimientos de concentración entre empresas y el cierre de otras muchas. Así, actualmente hay menos productores aunque la cantidad de producción total no va a descender mucho.

¿Y en Andalucía, en qué punto se encuentra el sector?

En Andalucía el sector no ha crecido mucho. Las empresas, en general, son antiguas, y algunas lo están pasando mal, aunque existan apuestas fuertes de futuro.

Hablando de futuro. ¿Cómo ven el suyo?

Considero que hay que apostar más por la investigación. En esta línea ya se está trabajando en Andalucía, y buena prueba de ello es la creación del Centro Tecnológico de Acuicultura Marina de Andalucía. Un centro en el que la investigación técnica, de mercado, de nuevos productos es la principal prioridad.

¿Se consideran un sector apoyado?

Contamos con ayudas, fundamentalmente procedentes del Fondo Europeo de la Pesca, aunque en función de las zonas, son más o menos cuantiosas y he de decir que Andalucía se encuentra en unos niveles adecuados. Respecto a otros apoyos, hasta ahora sí nos sentíamos apoyados, aunque hoy por hoy vemos que se han cerrado muchas puertas que antes estaban abiertas.